

LA LINGÜÍSTICA Y EL ANÁLISIS DEL DISCURSO PSICOLÓGICO

**Noel Morales Sosa
Universidad Autónoma del Estado de México
Universidad Alzate de Ozumba
México**

RESUMEN

La Lingüística y la Psicología desde principios del Siglo XX han luchado por ser consideradas ciencias, cada una de ellas ha implementado varias estrategias para lograr autonomía respecto a otras ciencias afines y por lograr aplicar el método científico a su área de conocimiento; sin embargo, después de arduas tareas por parte de diversos teóricos, cada una de ellas ha logrado avances importantes; por un lado, la Lingüística ha sido considerada una ciencia desde inicios de dicho siglo y fue Saussure con su Curso de Lingüística General, quien ha sentado las bases para estudios sobre la lengua científicos serios.

La Psicología ha luchado un poco más por conseguir la cientificidad, pues el hecho de trabajar con humanos no es tarea fácil y menos sistematizar pruebas conductuales que apliquen a una gran cantidad de personas sin que haya sesgos que pongan en duda su aplicación, es por ello, que tomando en cuenta, la Teoría Psicoanalítica de Freud, me he dado cuenta, que independientemente del trabajo que hacen por separado estas dos ciencias, hay un punto en el que se encuentran y que si se tomara en cuenta lo que cada una de ellas afirma, se podrían hacer investigaciones más completas y más puntuales sobre el estudio conductual de una persona y ese punto es El Análisis del Discurso, que en su modalidad de Psicológico, permite al lingüista o al psicólogo adentrarse más al estudio del texto.

Por lo anterior, divido este trabajo en tres apartados correspondientes, el primero a la lingüística, segundo a la psicología y el tercero al análisis del discurso psicológico que de manera global permite ver la importancia que tienen en la actualidad los estudios interdisciplinarios.

En la actualidad muchos investigadores apuestan a hacer trabajos independientes dirigidos a un área de conocimiento particular o de especialización, buscando con ello un grado de profundidad tal en muchas ocasiones los lleva a un callejón sin salida, al no haber más que investigar; muchos otros, consideran que la especialización ha quedado atrás y por ello, recurren a las investigaciones interdisciplinarias, en ellas, lo importante es encontrar vínculos entre las ciencias que permitan ser más abarcadoras y explicativas en un problema

que alguna de ellas considera debe ser abarcado desde varios puntos de vista.

En este último grupo han aparecido nombres de personajes renombrados a nivel mundial como Edgar Morín o Zizek, quienes han contribuido con sus estudios al conocimiento global de fenómenos que durante décadas nos han afectado como el calentamiento global y los efectos del imperialismo yanqui en la economía global, sin embargo, los esfuerzos individuales por resolverlos han dejado mucho que desear, la invitación ha sido clara y por ello, la presente investigación quiere contribuir en poco con los estudios interdisciplinarios, particularmente con la lingüística y la psicología, disciplinas que conozco de alguna manera y que me han permitido ver que si logramos unir las esquemática y lógicamente podríamos contribuir a estudios sistemáticos más completos y serios.

Para lograr lo anterior, es necesario hacer una breve reseña histórica sobre el desarrollo de ambas disciplinas para, poco a poco, ir esbozando los vínculos entre éstas; razón por la cual el presente estudio está dividido en tres partes: la primera dedicada a la lingüística, la segunda a la psicología y la tercera a la relación entre lingüística y el discurso psicológico, tema que me convocó a presentar este trabajo.

LA LINGÜÍSTICA

El siglo XX y particularmente sus inicios fueron una época en la que la mayoría de las ciencias que se conocían hasta entonces buscaban ser independientes unas de otras por el simple hecho de ser reconocidas como tales, además por romper con las investigaciones históricas y por apearse a la rigidez que sostenía el método científico y a los requisitos impuestos por los científicos para ser tomadas en cuenta como áreas de conocimiento serio, permitió a la lingüística ser clara en los fundamentos que la sostienen y que por su importancia han sido la base de estudios interdisciplinarios posteriores.

La Autonomía era quizá uno de los requisitos más difíciles por cumplir en aquella época, no por ser imposible, sino por el hecho de dejar a un lado la ayuda que en algún momento otra área de conocimiento pudiera ofrecer.

La Lingüística, en su afán de ser considerada una ciencia, intentó por todas las vías posibles lograr su cometido y fue Ferdinand de Saussure con su Curso de Lingüística General, quien logra delimitarla a un campo específico del conocimiento humano: La Lengua.

Para evitar posibles confusiones y críticas que pusieran a prueba la incipiente científicidad de la Lingüística, planteó una serie de dicotomías que le permitieron explicar el por qué buscaba centrarse en la lengua solamente, por dicotomía entendemos a un todo dividido en dos partes, en el que una es contraria a la otra pero que no la niega sino que la complementa; entre las dicotomías saussureanas resaltan las siguientes y de las cuales, por las necesidades propias de esta investigación sólo tomaré las dos primeras, sin que esto signifique que las otras son de menor importancia.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

- Lengua – Habla
- Significado- Significante
- Diacronía – Sincronía
- Mutabilidad Inmutabilidad
- Sintagma- Paradigma.
- Arbitrariedad - Motivación.

La Teoría Saussureana inicia con el esclarecimiento de una palabra que en francés es utilizada para lengua y lenguaje, en español tiene dos significados distintos, “Langue”, esta palabra para nosotros es lenguaje por un lado y lengua por el otro: la importancia de explicar el término anterior surge por la necesidad teoría de especificar que la Lingüística es la ciencia de la lengua no del lenguaje, ya que dentro de su definición más común la encontramos como la Ciencia que estudia al lenguaje en general y a las lenguas en particular, centrándose en las últimas.

Por esta razón, entiendo por “lengua” a un sistema de signos lingüísticos que permiten a un hablante comunicarse con otra persona de manera eficiente, en esta definición particular, hago notar la importancia de la primera dicotomía: lengua-habla planteada y planteo a la lengua como el sistema, el conjunto de normas que cada una de las personas que comparten ese sistema tienen en “la mente” y que se aprende a partir de la primera infancia y no termina por completarse hasta el final de sus días.

El habla es la manifestación de ese sistema y con ella expresamos lo que los seres humanos sentimos, pensamos y que nos permiten ser funcionales en la sociedad en la cual nos desenvolvemos cotidianamente, es un elemento muy subjetivo dentro de la objetividad buscada por Saussure, este punto que en principio se comenzó estudiar de manera exclusiva para lingüística es mi punto de inicio para enlazarla con la psicología.

Por otra parte, El signo lingüístico es una parte minúscula dentro de la definición de lengua que acabo de señalar, sin embargo, más adelante fue el inicio de una de las partes más importantes de la Psicología y particularmente del Psicoanálisis de Lacan, la razón más simple se debe a que este autor tenía una necesidad imperiosa por replantear el problema epistemológico al cual se enfrentaba el psicoanálisis de Freud: ¿Cómo explicar al inconsciente desde un terreno más concreto? Es claro que el lenguaje es una forma de comunicación interhumana, pero el discurso es una forma superior capaz de organizar las formas de los códigos de la lengua humana y las formas de articular a las imágenes, la lengua le permitiría a Lacan concretizar algo que Freud no había podido especificar y que

finalmente se logra al vincularlo con la lengua.

La lengua Humana y las imágenes están señaladas en el signo lingüístico ponen de manifiesto la dificultad con la que se enfrentó Saussure al momento de delimitar su campo de estudio, sin embargo la dicotomía Significado - Significante permite explicar que el significado es una “imagen acústica” que se viene a la mente del oyente toda vez que el hablante haya pronunciado una serie de elementos fónicos – significante - que le permitan al otro saber a qué se refiere éste.



Saussure, al momento de hablar de una imagen acústica trata de dejar a un lado la cuestión psicológica que lo ata a esta disciplina y se refiere a que todo hablante de un sistema comparte con otros del mismo sistema los significados a los que se refieren los significantes y explica que cuando los significados ya no se comparten, nos encontramos con dos hablantes de lenguas distintas, sin embargo, no deja de ser una entidad psíquica de dos caras, que se representa por la figura de imagen acústica y concepto” (Saussure, 1972, 38).

El signo también es “arbitrario” porque no hay una razón lógica entre significado y significante, es decir, las cosas no te dicen por si mismas como se llaman sino que imponen su nombre, pero esto gracias al acuerdo que se ha establecido para darle la imagen a cada concepto “En efecto, todo medio de expresión recibido de una sociedad se apoya en principio en un hábito colectivo o, lo que viene a ser lo mismo, en la convención” (Saussure, 1972; 40).

Aunado a lo anterior, debo señalar que los significados lingüísticos son subjetivos y dependen en gran mayoría de las experiencias de los sujetos-hablantes de una comunidad en particular y es aquí en donde se puede hacer un ajuste en relación a la autonomía que buscó Saussure en su momento que le permitió ser considerado el Padre de la Lingüística Moderna.

Al paso de los años y al percatarse particularmente que la lengua no podría desprenderse de su lado social, surge un área de conocimiento compartida entre la sociología y la lingüística denominada sociolingüística a esta la podemos entender como el estudio del lenguaje en

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

relación con la sociedad [Hudson, 1981:11]; lo cual nos permite señalar que en la sociedad se manifiestan todas las actitudes de los seres humanos y que mediante ella podemos estudiar las distintas formas de comunicación, que parten del texto y que nos llevan al discurso; sin embargo, para poder señalar a este último debo hacer mención de otra área interdisciplinaria de la lingüística: la Psicolingüística.

La Psicolingüística tiene sus antecedentes en los estudios que realizaron Broca y Wernicke, finales del Siglo XIX, para encontrar la parte específica del cerebro que se encarga de las relaciones lingüísticas y aunque particularmente se desprende de cuestiones patológicas, es una constante encontrar esta situación en la propia definición de la disciplina.

En este sentido, la Psicolingüística es una disciplina que trata de descubrir cómo se produce y se comprende el lenguaje por un lado y cómo se adquiere y se pierde por otro, sus fundamentos teóricos se encuentran particularmente en la Biología y en la Computación que la plantean de manera conjunta como una ciencia cognitiva por el entendido de que los seres humanos poseemos sistemas de procesamiento de la información que finalmente se especifican con la Teoría Generativista Transformacional de Noam Chomsky, particularmente en dos conceptos que muchas veces se han mal interpretado como son la “competencia” y la “actuación”.

En este último caso, la Psicolingüística surge más por una necesidad psicológica que lingüística, toda vez que ésta última no se refiere a cuestiones psicolingüísticas sino de psicología del lenguaje, en virtud de separar las áreas de conocimiento, tal y como lo planteaba Saussure.

La Psicolingüística difiere de la Lingüística en los siguientes aspectos:

La Psicolingüística estudia cómo se utiliza el lenguaje, es decir, el uso que le damos cuando estamos en comunicación con otro hablante, esto es, la “Actuación” que de ella hacemos, en el entendido que éste concepto es el conjunto de procedimientos por los cuales el conocimiento que tenemos se aplica a la comprensión y producción de expresiones lingüísticas.

Por el otro lado, la Lingüística estudia qué constituye el lenguaje, analizado desde sus estructuras sintácticas y particularmente se encarga de la Competencia, es decir, de conocer el conocimiento tácito que todo hablante posee de su propia lengua. (Frías: 02,12)

Por lo anterior, cabe señalar que competencia y actuación, junto con el signo lingüístico permitirán hacer un buen estudio del discurso psicológico, y aquí valdría hacer un paréntesis, para especificar que el trabajo del psicólogo será conocer qué tanto conoce el hablante a su lengua que le permita estructurar un texto entramado por su emociones y por el cual encubra una patología; por otro lado, el trabajo del lingüista será desenmarañar dicho texto para conocer la forma en que lo estructuró y finalmente determinar el grado de actuación de un paciente-hablante (como me referiré de ahora en adelante a las personas).

Finalmente en lo que refiere a esta primera parte, la lingüística, para su estudio, se ha dividido en cuatro áreas, cada una encargada de explicar una parte específica de la lengua:

Fonología: Estudio de los fonemas de una lengua;

Morfología: Estudio de los morfemas (sílabas) y la formación de las palabras;

Sintaxis: Estudio de las estructuras oracionales de una lengua y,

Semántica: Estudio de los significados de las palabras.

LA PSICOLOGÍA

La psicología por otro lado, ha pasado por una serie de teorías y de dificultades que le han permitido obtener el rango de ciencia, la rigurosidad de las pruebas psicológicas y el continuo movimiento entre las ciencias del espíritu, las de la naturaleza, las sociales, culturales, históricas o humanísticas, de la salud o del comportamiento. Todo este pluralismo ha permitido que la psicología sea rica en la forma de abarcarla, ya sea de una forma general o de una forma especializada, como es el caso de la presente investigación. (Civera: 03.17).

La psicología clínica ha demostrado su interés por esclarecer lo que sucede en la mente de una persona, dejando a un lado aspectos familiares, sociales, culturales, etc., que solamente se conocen y de manera un poco burda en la entrevista clínica.

Sin embargo, su afán por ser una ciencia, ha causado controversias entre los propios psicólogos a lo largo de la historia, pues muchos de los estudiosos de las conductas humanas no han sido necesariamente psicólogos, pues Müller fue fisiólogo, Stuart Mill, lógico y economista y no fue hasta que Willhelm Wundt en 1879 crea el primer laboratorio formal de psicología que finalmente sería el parte aguas para estudios posteriores serios en esta rama del conocimiento humano. Debo señalar que solo haré mención de la Psicología Experimental y de la Teoría Psicológica de Freud debido a su utilidad para la presente investigación sin que esto signifique desestimar la importancia del resto de las teorías, corrientes y estudios en el campo de la psicología, por lo anterior, inicio con Wundt como precursor de una psicología experimental científica y quien sienta conceptos importantes que más adelante serán retomados y afinados por otros psicólogos para dar pauta a posturas que en la actualidad dirigen los estudios de la conducta humana.

Con la contribución de Wundt desaparece la idea de que la psicología era una ciencia metafísica y se define como aquella que estudia la experiencia interna y externa y más que de la interna, se circunscribe a la experiencia inmediata, la cual es fenoménica (aunque va más allá e indica la naturaleza palpable de la materia de la experiencia).

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

De lo anterior, puedo decir que Wundt intenta organizar el estudio de la experiencia para realizar un estudio sistemático de los elementos que integran la conciencia para de alguna manera ser tomada en cuenta como una ciencia, como la ciencia de la experiencia inmediata.

El trabajo de Wundt permite generalizar algunas cuestiones que son importantes para la teoría psicológica experimental:

1. El Proceso Mental es el cambio constante de la experiencia fenoménica y que no se da de manera separada, por lo que entendemos que la experiencia es activa por ello, las sensaciones, las imágenes y los sentimientos serán activos.
2. La ley mental, Wundt, estaba convencido de que existe una estructura dual en la experiencia del individuo: un contenido dado mediante los sentidos y el conocimiento de ese contenido. La Psicología es una ciencia diferente de las ciencias naturales y de la filosofía, debido a que estudia el objeto tal y como aparece en la conciencia; estudia los elementos psíquicos: las sensaciones puras y los sentimientos simples. (Álvarez: 12. 7).

La ley mental, me permite señalar que el trabajo de un psicólogo está ubicado sobre este punto, particularmente en el descubrimiento del conocimiento que el paciente-hablante tiene de sus experiencias sensoriales y de la manifestación de éstas en los diferentes contextos en los que se desenvuelva el sujeto. Así mismo, permite al psicólogo experimental analizar los hechos psíquicos, su síntesis, las leyes que rigen estos procesos y sobre todo la conciencia.

El análisis de los hechos psíquicos, señala que entre el estímulo y la respuesta hay un espacio de tiempo que retrasa a la segunda, dicho espacio es el tiempo de reacción y en el cual se da la experiencia interna o conciencia. En la conciencia encontramos las sensaciones, las imágenes y los sentimientos.

Entendemos por sensación, al elemento característico de las representaciones como resultado del paso por las neuronas de una corriente nerviosa que se origina en la periferia, es decir, es el resultado de un estado anímico de los signos sensoriales.

Los sentimientos son los referentes subjetivos de la experiencia consciente propios de la emoción; en estos pueden darse tres dimensiones a lo largo de un continuum 1) hedonista, de placer-displacer; 2) en relación con la actividad nerviosa, excitación-depresión y 3) de origen psicológico, tensión-relajación.

La imagen es la unidad de la idea y se da en los procesos mentales mostrados en experiencias no presentes, es decir, las referidas al pasado y al futuro. La imagen no es tan real como la sensación, es menos clara y desaparece de un modo más sencillo; la diferencia objetiva entre éstas es que en la sensación el objeto está presente y en la imagen no lo está.

Al parecer, la idea de imagen que plantea Wundt aparece posteriormente con otro nombre en el psicoanálisis de Freud y que corresponde a Fantasma que se crea sin la necesidad de un objeto presente y que se fija en la psique y que es tan real como cualquier experiencia vivida por el sujeto.

3. Síntesis de los elementos psíquicos, éste es el segundo nivel de los procesos psíquicos y que se conforman de partes complejas de la experiencia inmediata: sus elementos se agrupan en representaciones las cuales están constituidas por sensaciones y emociones, a su vez, éstas se constituyen por sentimientos. Las primeras son intensas (de espacio y tiempo); las segundas se tratan de sentimientos compuestos que permiten emociones y procesos volitivos.
4. Las leyes que rigen los procesos psíquicos. Wundt describió que dentro de la conciencia existe un punto de fijación en el cual los contenidos serán más claramente percibidos y de distinta forma; a esto le llamo apercepción la cual “tiene carácter activo y es la responsable de la estructuración y dirección de la experiencia. La apercepción constituye el mecanismo central de la causalidad psíquica, que es totalmente distinta de la física, ya que implica propósitos, valores y es capaz de anticipar el futuro”. (Álvarez:12.8)

Estas leyes fueron afinadas más adelante por el propio autor y las denominó leyes de la causalidad psíquica en la cual se combinan los elementos simples para especificar los fenómenos complejos de la mente. Primero, establece tres leyes psicológicas de relación:

- La ley de las resultantes psíquicas. En ésta expone el paso desde el elemento simple hasta las formaciones psíquicas superiores, donde el compuesto que surge de la unión es superior a la suma de sus componentes.
- La ley de las relaciones psíquicas. En ella se muestra que el significado de un contenido mental depende de su relación y comparación con el contexto.
- Ley de los contrastes psíquicos. Dice que las experiencias opuestas se enriquecen mutuamente.

De acuerdo a la ley de las relaciones psíquicas, nuevamente pongo de manifiesto que el hablante-paciente tendrá que ser guiado por el psicólogo para descubrir juntos el significado que el primero dio a su experiencia y que es causante de su posible patología y que descubrirán mediante un análisis del discurso.

Posteriormente, Wundt menciona que las leyes psicológicas de evolución pueden sistematizarse a procesos colectivos:

- Ley de crecimiento mental en la cual recurre a la continuidad de los procesos a través de amplios intervalos de tiempo y hace mención de la progresiva integración de las experiencias (desde formas más sencillas hasta formas más complejas).
- Ley heterogénea de los fines: en ella se afirma que cualquier secuencia de acciones voluntarias es comprensible solamente desde propósitos perseguidos, sin embargo, una vez logrados, se pueden producir efectos imprevistos, causados por nuevas series de comportamiento; por esto, los resultados de las acciones del ser humano

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

son ocasionales.

- Ley del desarrollo hacia los opuestos: las experiencias, sentimientos, conductas y actitudes de los seres humanos son diversos en las tendencias desiguales a lo largo del tiempo; estas variaciones ocurren en la vida individual, así como en la historia de la civilización.
- El último grado de complejidad psíquica está en constituido por la conciencia o conexión de las formas psíquicas; esta conexión puede ser simultánea. La conciencia puede tener distintos grados: desde una conciencia real hasta la semi conciencia e inconciencia.

Para Wundt, el lenguaje es parte de la psicología de los pueblos, ya que al igual que el mito y las costumbres, es un producto de la vida colectiva, por lo cual lo dividió en dos aspectos: 1) los fenómenos externos que consisten en enunciados producidos y/o percibidos y 2) los fenómenos internos o procesos cognitivos que subyacen a la cadena exterior de las palabras. [Álvarez: 12.19]

Lo anterior, nos permite observar la cercanía que existe entre Wundt y Chomsky respecto a las nociones de competencia y actuación, señaladas anteriormente, y con las cuales dirigire el presente trabajo.

La otra teoría que considero importante tomar en cuenta por su importancia e impacto en la ciencia moderna es el Psicoanálisis de Freud, señalo de antemano que para muchos, incluyéndome, tomar un tema como el Freudiano, resulta muy complicado, sobre todo si no se tiene un estudio especializado sobre esta corriente psicológica, motivo por el cual, trataré ser lo más claro posible, señalando que cualquier error que pudiera aparecer en cuanto al desarrollo de la teoría no es por la teoría en sí sino por la interpretación que hago de ella.

La idea de conciencia que había planteado Wundt fue criticada por todos los psicólogos de finales de siglo XIX, particularmente por Sigmund Freud, quien afirmaba que era una parte mínima de la vida mental, algo parecido a la punta de un iceberg y que la verdadera realidad psíquica quedaba oculta en las profundidades del inconsciente y solo se manifestaba indirectamente en los síntomas de la enfermedad mental, en los sueños y en otros sucesos de la vida cotidiana como los chistes y errores cometidos en la conversación.

Freud afirmaba que el psicoanálisis eran tres cosas; una técnica para curar la neurosis, un método para investigar al inconsciente y una teoría de la mente.

La teoría psicoanalítica se vio influenciada por la psicopatología francesa y la teoría de la evolución, así como por la fisiología mecanicista de Berlín y la Psicología de Brentano, sin embargo, la influencia más importante que recibió el psicoanálisis fue la de Gustav Th. Fechner considerado el padre de la psicofísica.

Freud señaló que su teoría del aparato psíquico debe mucho a la distinción de Fechner entre el escenario de los sueños y el de la vida despierta, además por haber sido el primero en aplicar a la mente el principio de la conservación de la energía y por relacionar el placer

con la tendencia al equilibrio que imperaba en el universo. Afirmaba que los movimientos que rompían ese equilibrio producían displacer y los que lo restablecían eran fuentes de placer, de esta manera Freud plantea conceptos como placer-displacer y las relaciones entre el instinto de muerte y eros.

A lo largo de la historia del psicoanálisis podemos encontrar tres fases importantes:

- El estudio de la neurosis: Freud descubrió que los síntomas de esta enfermedad se debían a un conflicto interno, a la lucha entre fuerzas represoras y otras reprimidas.
- Teoría de los instintos: Después de haber descubierto la represión, Freud se concentró en los impulsos reprimidos en el inconsciente.
- Psicología del Yo: Freud instauró esta teoría en un ensayo titulado “Introducción al narcisismo”, en 1914-1918, en el que recuerda el mito de Narciso, quien se enamoró de su imagen al verla reflejada en el agua y postuló una libido narcisista o libido del yo anterior a una libido objetal o amor a los demás.

Muchos fueron los aportes que hizo Freud a la Psicología moderna pero creo que lo más acertado está en la división que hace del aparato psíquico en el ello, el yo y el superyó, cuya relación dinámica expresa la naturaleza de la vida psíquica de cada individuo y su grado de normalidad.

Freud regaló muchos conceptos como determinismo, energía mental, constancia.

El determinismo lo explicaba señalando que todos los fenómenos obedecen a causas que podían ser descubiertas por la ciencia y que los síntomas patológicos, los sueños, las asociaciones libres, los actos aparentemente voluntarios, entre otros, estaban predeterminados y, por lo tanto, eran susceptibles de análisis científico.

En cuanto a la energía mental, Freud comparó la mente con un sistema energético y postuló una energía nerviosa que representaba a la totalidad de las excitaciones generadas por los estímulos. La energía mental procedía de los procesos metabólicos de cuerpo pero con características distintas.

Y respecto a la Constancia, en cuanto a sistema energético, argumentaba que la mente obedecía a este principio, es decir, tendía a mantener constante la suma de excitaciones y que cuando se producía un aumento súbito de energía y no era posible sacarla hacia el exterior por las vías comunes de descarga, entonces, la energía salía por vías colaterales, evitando de esa manera la destrucción del sistema.

Freud postuló una teoría de la neurosis en la que señalaba que ésta enfermedad seguía un patrón evolutivo que se daba en varias etapas.

- Fijación a una actividad o a un objeto sexual.
- Reactivación de las fijaciones infantiles durante la pubertad a consecuencia de la maduración sexual y defensa primaria con éxito.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

- Frustración sexual y regresión a la libido a los puntos de fijación infantiles, con la reactivación de los deseos y fantasías reprimidos en el inconsciente.
- Aparición de los síntomas. La frustración provoca el retorno de los deseos infantiles, los cuales son reprimidos en el inconsciente.

La naturaleza de la neurosis dependía del estadio de desarrollo en el que se ocasionó la fijación.

Otras de las aportaciones que hace Freud a la Psicología Psicoanalista son la Teoría de los instintos y la Teoría de los Conflictos.

Respecto a la primera, Álvarez (2012) explica que el estudio psicoanalítico de la mente tiene dos apartados, uno de ellos está dedicado a los procesos o funciones y otro a la anatomía del aparato psíquico. El primero se refiere a los instintos o fuerzas instigadoras de los procesos mentales y, el segundo a la estructura de la mente.

La palabra instinto que en un principio fue utilizada como aquella fuerza que expresa una naturaleza biológica que guía a los animales a realizar una acción determinada, fue sustituida por Pulsión como un proceso dinámico consistente en un empuje que hace tender al organismo a un fin.

Por lo anterior, Freud identificó cuatro aspectos en las pulsiones instintivas:

- La Fuente,
- La Presión o fuerza,
- La Meta o actividad y,
- El Objeto.

En cuanto a la segunda, La teoría de los conflictos supone un conflicto entre dos fuerzas contrarias, las represoras y las reprimidas.

- a) Los instintos sexuales- instintos del yo. Los primeros sexuales sirven a la conservación de la especie, los segundos están al servicio del individuo.
- b) Libido del Yo – Libido del objeto, estos tienen que ver con el amor a uno mismo y el amor a los demás.
- c) Instintos de vida Instintos de la muerte.
- d) Instintos sexuales (impulsos sexuales).

En este aspecto Freud hizo dos afirmaciones fundamentales: 1) La sexualidad comprende muchos impulsos y formas de gratificación distintos de los genitales y 2) la sexualidad se origina en la primera infancia y tiene un desarrollo cíclico y oscilatorio, con periodos de gran actividad y otros de calma o latencia.

El desarrollo sexual lo dictan los factores biológicos del instinto y los factores psicológicos derivados de las relaciones con las personas que cuidan del niño.

El desarrollo de las zonas erógenas inicia con la Etapa Oral en la cual la zona erógena es la boca, que está al servicio de la función biológica de la alimentación, con la que el niño tiene una fuente de placer, a través del chupeteo, la aparición de los dientes, el morder y masticar, estas dos últimas dan origen a los primeros impulsos sádicos.

En la Etapa Anal en la que la zona erógena es el ano, la expulsión y retención de las heces son la fuente de placer del niño.

La Etapa Fálica, inicia a los tres años y la zona de placer se dirige al pene y al clítoris y concluye con el Complejo de Edipo para posteriormente entrar a un periodo de latencia.

La fase de Latencia, se prolonga hasta la pubertad que con la maduración de los genitales, la libido se orienta hacia una persona del sexo opuesto, poniéndose al servicio de la reproducción de la especie.

Finalmente, el aparato Psíquico que a lo largo del trabajo realizado por Freud la historia ha sufrido algunos cambios por parte de él, concluye en la Teoría Estructural (Ello, Yo y Superyó)

El Ello es la parte impulsiva de la personalidad, es la parte que suministra energía, es ajeno a la lógica y busca la satisfacción inmediata del deseo de acuerdo con el principio de placer.

El Yo representa la razón, para Freud es una organización coherente de procesos mentales surgida del contacto con el mundo externo que comportaba operaciones conscientes como la percepción, pensamiento, juicio y operaciones inconscientes como la represión de los instintos y el control de los mecanismos defensivos. El Yo se rige por el principio de realidad e intenta demorar los deseos del ello hasta que lo permitan las circunstancias externas y no se incomode el Superyó, que generalmente es contrario al placer.

El Superyó representa la conciencia moral y es considerado como un legado del largo periodo de la dependencia hacia los padres, que deja en el niño una instancia que prolonga su influencia, es decir, es la representación de la relación con los padres y con la religión, la cual procede del anhelo de un padre omnipotente, recordando que si el niño no hace una introyección de éste, puede generar problemas emocionales serios como la psicosis.

Dentro de la terapia psicoanalítica, la técnica inicio con la hipnosis continuó con el método de la concentración, utilizó también la catarsis, llegando finalmente a la Asociación Libre;

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

aunque debo resaltar, que Freud consideraba que el tratamiento psicoanalítico consiste en interpretar los síntomas, sueños, chistes y actos fallidos con libre asociación y gracias a esas interpretaciones y al análisis de las resistencias, el paciente llega a conocer el sentido de los síntomas y el momento crucial a lo que el autor llamó Neurosis de Transferencia y que ocurre cuando el paciente revive y proyecta sobre el terapeuta todas sus fantasías infantiles en relación con sus padres; la interpretación del Complejo de Edipo resulta fundamental en el tratamiento. [Alvarez: 12.112]

LA LINGÜÍSTICA Y EL DISCURSO PSICOLÓGICO.

Comenzaré esta última parte de mi estudio con la definición de discurso, tal y como ha derivado de las asunciones formalistas (“estructural” en términos de Hymes) es que discurso es “lengua más allá de la oración” o “lengua más allá de la cláusula” (Stubbs, 1993).

Van Dijk (1985) hace la observación de que “Las descripciones de naturaleza estructural caracterizan el discurso a diferentes niveles o dimensiones de análisis y en términos de una multiplicidad de diferentes unidades, categorías, patrones esquemáticos o relaciones”. A pesar de la diversidad de enfoques estructurales que apunta Van Dijk, hay un eje común: los análisis estructurales se centran en el modo en que diferentes unidades funcionan con relación de unas a otras, un eje compartido con el estructuralismo en general (por ejemplo, Levi-Strauss, 1967; Piaget, 1970), pero soslayan “Las relaciones funcionales con el contexto del cual es parte el discurso” (Van Dijk: 1985). Puesto que es precisamente esta relación –entre el discurso y el contexto del cual es parte– lo que caracteriza los análisis funcionales, podrá parecer que ambos enfoques tienen poco en común.

Lo anterior permite observar que si hacer un análisis del discurso implica ir más allá de la oración, entonces debemos ir al contexto o al hipertexto, es decir, no quedarme solamente con la información que la estructura oracional me arroje. Sin embargo, aquí salta un problema inmediatamente, ya que en ocasiones la interpretación de un texto no depende solo de la sintaxis, sino que existen elementos fonéticos y semánticos que no están presentes en él, por lo que es necesario recurrir a factores muchas veces sociales o culturales que permitirán un análisis más completo y al mismo tiempo permitirán, también, lograr identificar el valor contextual de esos factores fonéticos o semánticos.

En este sentido considero pertinente aclarar que trataré de ser claro y coherente al momento de hacer mis observaciones respecto a la relación que veo entre la lingüística y el discurso psicológico, que no deja de ser lingüístico, esperando no causar controversias al momento de ser leído, quizá porque en ocasiones pareciera ser repetitivo.

La entrevista psicológica clínica es el primer contacto que tiene el psicólogo (entrevistador) con el paciente (entrevistado) y en este proceso comunicativo regularmente se toman en cuenta dos puntos importantes el motivo de consulta y el lenguaje no verbal.

Al momento de hacer la entrevista, el entrevistador debe ser muy cuidadoso porque debe ser lo suficientemente hábil para no dejar escapar ningún aspecto que el entrevistado no conteste verbalmente pero que lo hace de manera no verbal, muchas veces, el psicólogo no cuenta con la preparación para atender estos dos elementos y se centra a uno, quizá logra observar algunos detalles por lo cual, es hasta la segunda o tercera sesión cuando se percata o pone atención a elementos no verbales que fueron importantes desde un principio.

Otro aspecto que considero importante debe ser tomado en cuenta en la preparación de un psicólogo clínico se centra en el estudio de un curso sobre fonología del español, aclarando que no pretendo de ninguna manera se modifiquen los planes de estudio de la licenciatura en psicología, sino que se considere como optativo o sea recomendado por los tutores para complementar la formación, para iniciarse dentro del estudio científico del lenguaje y así entender el contexto en el que se desenvuelve el paciente, debido a que es por todos conocido que una persona envuelve sus problemáticas con figuras retóricas, como metáforas, metonimias, etc., y entendemos también que dependiendo de la clase social a la que pertenezca es la estructuración del lenguaje.

En este sentido, la lengua se ha dividido a lo largo de los siglos en Culta y Vulgar y en ese mismo entendido, resulta que un paciente que pertenezca a una clase social distinta a la del psicólogo utilizará un dialecto distinto y por ende la dificultad de la terapia aumentará.

Por otro lado, la propia definición de discurso permite ir más allá y tomar al lenguaje en su uso, pues no debemos olvidar que la lengua es interdependiente con la vida social, tal y como lo veía Saussure en la explicación de su dicotomía Lengua- Habla, en la que ésta última estaba determinada por el uso.

El uso que cada uno de los hablantes hace de su lengua muestran su grado de actuación en sociedad y por lo anteriormente expuesto, la clase social es un factor determinante para determinar los distintos contextos en los que una persona se desenvuelve, no está de más señalar que durante la entrevista, el psicólogo regularmente toca cinco esferas que le permitirán obtener información para poder generar una hipótesis inicial, dichas esferas son:

- 1.- Personal
 - 2.- Familiar.
 - 3.- Social.
 - 4.- Escolar o Académica y
 - 5.- Laboral
- * (Sexual) Opcional.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Si durante el proceso de la entrevista se cuida el acento y el tono que produce el paciente al momento de responder, será más fácil conocer aspectos sociales que muchas veces por pena o por que no se considera ético no se cuestionan sino que se sobre entiende o mal interpretan generando una mala hipótesis inicial.

Esta afirmación me remite inmediatamente al texto de Austin John, “Cómo hacer cosas con palabras”, en el que nos señala de manera bastante clara, la importancia de la lengua hablada y sobre todo, la influencia y el valor de cada una de las palabras en distintos contextos, lo mismo que hace Van Dijk en su “Análisis sobre el discurso ideológico donde nos permite comprender exactamente como a través de un texto oral, podemos descubrir situaciones específicas, como clase social, manera de pensar, creencias e ideologías del hablante, así como el proceso de interacción entre el sujeto-hablante y la realidad social en la que se encuentra inmerso y la capacidad del primero para explicar su visión del mundo a través de argumentos, narraciones y descripciones lingüísticas.

Lo anterior me permite observar otro de los grandes problemas a los que se enfrenta un psicólogo: generar la confianza suficiente en el paciente para que éste pueda continuar la terapia, la cual muchas veces se abandona por considerar que el psicólogo no le está ayudando como quisiera o por razones varias. Considero importante y por mi experiencia laboral como lingüista que conocer el dialecto de la persona con la que conversas ayuda en demasía a obtener una confianza de su parte, además de la apertura para tratar asuntos que muchas veces le son difíciles abordar.

Wittgstein en su Tractatus Lógico Filosófico señala que el significado de una palabra es su uso, su puesta en práctica (Cia Lama: 88.13). Según Wittgstein, si queremos estudiar los problemas de la verdad y de la falsedad, de la concordia o de la discordia de las proposiciones con la realidad, estaremos en situación de ventaja al observar las formas originales del lenguaje, en el que estas formas de pensar aparecen sin el bagaje confuso de los procesos mentales complicados, lo cual permite la posibilidad de un juego narrativo, argumentativo o descriptivo como lo señalaba Van Dijk.

En relación con lo anterior, en el juego lingüístico que de manera informal inician el psicólogo y el paciente intervienen tres grandes estructuras lingüístico-literarias que su nivel de profundidad de uso dependerá, también de la clase social del paciente:

En primer lugar está la Narración es un tipo de texto, oral o escrito, en el que se cuentan hechos reales o imaginarios, al abordar el análisis de los textos narrativos es necesario estudiar la historia y las acciones que la componen (argumentos), los personajes que la llevan a cabo, el tiempo y el espacio donde se desarrollan, cómo se ordenan todos estos elementos (estructura y desde qué punto de vista se cuentan.

Después, La teoría de la Argumentación, o la argumentación, es el estudio interdisciplinario de la forma en que se obtienen conclusiones a través de la lógica, o sea, mediante premisas.

Incluye el arte y la ciencia del debate civil, el diálogo, la conversación y la persuasión. Estudia las reglas de la inferencia, la lógica y las reglas procedimentales, tanto en el mundo real, como en sistemas artificiales.

Dicha teoría incluye el debate y la negociación, las cuales están dirigidas a alcanzar conclusiones de mutuo acuerdo aceptables. También incluye el diálogo erístico, una rama del debate social en el cual la principal motivación es la victoria sobre un oponente. Este arte y ciencia es con frecuencia el medio por el cual algunas personas protegen sus creencias o propios intereses en un diálogo racional, en simples coloquios o durante el proceso de argumentación o defensa de ideas.

La argumentación es usada en los juicios para probar y o refutar la validez de ciertos tipos de evidencias. Los estudiosos de argumentación estudian las racionalizaciones *post hoc* mediante las cuales un individuo puede justificar decisiones que originalmente pudieron haber sido realizadas de forma irracional

Finalmente, está el Describir que explica, de forma detallada y ordenada, cómo son las personas, los lugares o los objetos. La descripción sirve sobre todo para ambientar la acción y crear una atmósfera que haga más creíbles los hechos que se narran. Muchas veces, las descripciones contribuyen a detener la acción y preparar el escenario de los hechos que siguen.

Al momento en el que el paciente llega a un consultorio psicológico solicitando ayuda, la entrevista inicial se puede dar de dos maneras:

La primera se presenta como un simple cuestionamiento en la que el paciente solo se centrará en responder los cuestionamientos que el psicólogo le haga sin dar pie a posibles hipótesis y por lo que éste último deberá poner mayor atención para evitar una segunda entrevista y generar una terapia lo más rápido posible.

La segunda se dará de tal manera que, con la apertura por parte del paciente, el cuestionamiento se convierta en un discurso o en una conversación “de café” en la que el psicólogo solo se siente a “disfrutar” la plática con características de laxa, de no estructurada.

Sin embargo, lo anterior no quiere decir que la primera sea más complicada que la segunda, pues la diferencia radica no solo en la problemática en cuestión sino también en la capacidad lingüística del paciente, así como la capacidad empática y la habilidad para establecer Rapport por parte del psicólogo y en este sentido he tratado de llevar mi investigación, pues muchas de las problemáticas de la teoría de la entrevista no son propias de lo que se dice en los libros, si no que muchas veces se desconoce el camino.

La entrevista, es, como lo acabo de señalar, la puerta de entrada a uno de los trabajos humanos más complicados que existen, el trabajo con otro humano, pues, cuando una persona ha sufrido a lo largo de su vida y nunca ha recibido ayuda, es de esperar que no

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

tarde mucho en enfermarse o en somatizar sus emociones, obligándose a visitar varios médicos para sanar lo que ella cree que padece; sin embargo, es muy frecuente que esa misma persona no se haya dado cuenta de que lo que realmente padece y no se cura con medicinas sino con terapia psicológica.

Una vez que el terapeuta ha conseguido la información que considera pertinente debe tomar en cuenta la teoría psicológica que utilizará para guiar al paciente durante la terapia y aunque muchos de los primeros rehúye al psicoanálisis directamente, utiliza estrategias de éste para determinar el periodo de tratamiento.

En este caso y como lo he venido señalando, el psicoanálisis permite en mucho hacer un buen análisis discursivo ya que al momento de que el paciente empieza a asociar libremente su padecimiento con alguna situación que padeció de niño comienza a construir una narración, es decir, a contar eventos que le han sucedido a lo largo de los años, muchas veces argumentando y contra argumentando con emociones, de acuerdo con Johnson-Laird (83) así está construyendo un Modelo Mental, que no solo va construyendo la representación semántica del texto dentro de la memoria episódica del paciente sino además, construye una representación acerca del acontecimiento o de la situación del texto, con lo cual, revive la experiencia y hace que la “sane” más rápidamente.

Lo anterior, permite observar que en la construcción de un discurso también aparecen elementos extralingüísticos que permite al psicólogo conocer, mediante un análisis discursivo, el mundo verdadero a lo que el paciente se refiere sino a la (re) construcción del mundo (inter) subjetivo, o a una situación particular que de acuerdo al modelo mental del sujeto que lo llevó a padecer una situación particular.

Por otro lado, al momento de ir construyendo el discurso, el paciente va formando macro estructuras que posiblemente nadie vea de manera directa pero que es labor del terapeuta descubrir para conocer de manera clara el modelo mental que se va construyendo al momento de que se le da la libertad de asociar una situación con cualquier otra que recuerde, motivo por el cual, la terapia psicoanalítica es muy tardada y en ocasiones traumática para quien la padece.

Debemos tomar en cuenta, otro elemento importante al momento de hacer análisis del discurso y es que cuando se le da la libertad de construir un texto, éste es producto del recuerdo del paciente, lo que dentro del análisis discursivo, se conoce como “memorias falsas”, es decir, lo que las personas recuerdan no es tanto el significado del texto, sino el modelo subjetivo que ellos construyeron sobre el acontecimiento en cuestión, si a esto agregamos que las personas o pacientes agregan sus opiniones y emociones, en otras palabras, la apreciación particular que hicieron de un acontecimiento, ese texto contiene las representaciones subjetivas del Self, del yo hablante, de los otros participantes, en el caso de que los hubiera, del tiempo, del lugar, de las características sociales, de las relaciones entre los participantes, etc., y va formando con ello un contexto entramado de tal manera que para analizarlo debemos subir a un nivel mayor que además de lo anterior nos permita conocer el uso que se está haciendo de la lengua y del lenguaje.

Es en este momento cuando las cuatro áreas básicas de la lingüística en conjunto dan paso a otra que limite entre la lengua y el uso, la pragmática.

La pragmática permite enfocarse a los actos de habla que fueron planteados por Austin (71) con lo que podemos descubrir la carga semántica de las palabras que no se ven a simple vista sino que se sobrentienden o se dan por hechos.

Uno de los ejemplos más claros dentro de la lengua española es el verbo bautizar, pues dentro de su significado encontramos una acción que realiza un agente sobre un experimentante o experimentador, según lo plantea Jackendoff en su Teoría de los Papeles Temáticos que posteriormente fue tomada por Chomsky en su Gramática Generativa Transformacional, quien al final del texto resulta bautizado; sin embargo, en el uso, entendemos que es un sacerdote el único que puede llevarlo a cabo, aunque es sabido por todos que si el padre de la criatura que va a ser bautizada se encuentra en la calle a un amigo, realice una invitación que regularmente estructura de la siguiente manera:

“Te invito al bautizo de mi hijo, lo voy a bautizar el próximo sábado”

En este contexto entiendo que es el papá del niño quien va a realizar la acción y no el sacerdote por lo que valdría la pena preguntarse, si en un contexto como el anterior damos por hecho muchas cosas, cuántas se dan por sentadas cuando el paciente construye un texto psicológico de asociación libre como la que plantea el psicoanálisis?.

A manera de conclusión y recordando al psicoanálisis, como una teoría que intenta mostrar una cara diferente del sujeto, rompiendo al mismo tiempo, la idea cartesiana del: “Pienso, luego existo”. La nueva concepción psicoanalítica de Freud propone un cambio radical en el abordaje de dicha concepción, y que implica considerar que donde no se piensa es donde se comienza a existir. De esta manera se le da cabida a una nueva instancia en el sujeto llamada inconsciente, un lugar hasta entonces desconocido pero con la posibilidad de llegarse a conocer a través del discurso. En tales circunstancias, Freud ha establecido que el inconsciente se estructura por el discurso, mientras que Foucault, en una entrevista con Alain Badiou en el año de 1965, considera que es gracias al descubrimiento del inconsciente como la psicología podría ingresar al terreno de las ciencias humanas.

Ahora bien, la propuesta de Freud, apuntalada por Lacan, converge en que dicho saber solo puede saberse a través del lenguaje del propio sujeto. El yo es la fuente de dicho discurso, pero es ignorante a dichas determinaciones discursivas.

Lo anterior nos alienta a preguntarnos: ¿qué tan consciente es nuestro discurso?, o también ¿qué o quién lo determina?, y por tanto, ¿cuál es el lugar de la libertad en el planteamiento de dichas determinaciones discursivas? No existe un discurso unificador, sin embargo, cada

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

ciencia explica un objeto de estudio a partir de sus propias formulaciones y construcciones. La muerte de una persona es un fenómeno concreto que puede ser explicado desde la biología, la lingüística, la psicología, la economía o la química. El cambio, desde otro punto de la realidad de dicho objeto, hace posible que se pueda discurrir sobre dicho objeto desde otras ciencias, como sucede en este caso entre la lingüística y la psicología en su perpetua búsqueda por explicar los procesos mentales del sujeto a partir de su lenguaje. En dicho bagaje se constituye el psicoanálisis, como una especie de piedra angular que podría darle un carácter unificador a ambas epistemologías.

Ahora bien y por lo anterior, quiero especificar que por ningún motivo se entienda que al relacionar a la lingüística con el análisis psicológico quiero descalificar la manera en la que el terapeuta psicoanalista interpreta el texto que el paciente construye y que en ocasiones le lleva mucho tiempo sino que se considere y se tome en cuenta la forma en la que los estudiosos de la lengua, vemos el análisis del discurso sin que esto signifique es mejor o peor que el primero.

El saber lingüístico transformó a la teoría psicoanalítica, situándola en un lugar menos físico y biológico, pero sí más social y metapsicológico. (Braunstein, 1999) La teoría lingüística del lenguaje fue retomada por Lacan para replantear el problema epistemológico al cual se enfrentaba el psicoanálisis de Freud: ¿Cómo explicar al inconsciente desde un terreno más concreto? Es claro que el lenguaje es una forma de comunicación interhumana, pero el discurso es una forma superior capaz de organizar las formas de los códigos de la lengua humana y las formas de articular a las imágenes. La lingüística puede ser capaz de darnos explicación de los discursos, en el entendido de que el objeto de estudio de la lingüística es la lengua y el conjunto de estructuras fonológicas, morfológicas, sintácticas y semánticas. No obstante, aunque el discurso sea la puesta en acción de la lengua, el discurso está abierto al sentido, sentido que no sólo es semántico sino que va más allá y pasa a la pragmática, punto de reunión entre nuestras dos áreas, además porque preexiste, por la existencia de un sujeto y que tendría una multiplicidad de sentidos para cada sujeto en particular. En este entendido, la lingüística se encuentra con un problema epistemológico marcado por una limitante pragmática en la que necesita de otras áreas para resolverlo, y para ello, tenemos a la psicología; área clave para dilucidar esta situación tan complicada para el ser humano.

Habría que dejar en claro que la práctica del psicoanálisis se mueve en el terreno del lenguaje y de las prácticas discursivas. Con la intención de apuntalar lo antes descrito y de explicar de manera somera esta tesis, seguiremos apoyándonos de Braunstein al considerar que el sujeto se encuentra ligado a la lingüística a través de tres maneras diferentes de abordaje: “a) el sujeto como categoría gramatical; b) el sujeto en la distinción enunciado/enunciación, y; c) el sujeto como hablante, como operador de su lenguaje.” (Braunstein, 1999)

El sujeto es aquello de lo que se habla, pero al mismo tiempo se convierte en el objeto hablado, es decir, es objeto de un discurso en el que se es hablado. Es importante considerar que más allá de alguna consideración mítica acerca del origen o la existencia del lenguaje en el ser humano, ya no es posible considerar la existencia de un grupo humano por encima

o al límite de dicho lenguaje. Éste está por encima de toda existencia humana actualmente, y es justamente en todo predicado en dónde algo es sujeto y lo ubica en un lugar en la cadena discursiva y, por tanto, en el orden simbólico. En cuanto a la enunciación, supone la existencia del otro en la propia cadena discursiva. Es un *otro* que infiere, que interroga, que escucha.

A pesar de que de Saussure definía al signo con una doble cara: significado y significante, mantenía a ambos dentro del terreno psicológico, en el entendido de que la lingüística depende siempre de un sujeto para poder existir. Es aquí donde la revolución freudiana tiene un asentamiento más significativo. El carácter de las relaciones discursivas se funda en la propia interacción de los sujetos y en la enunciación misma de la que es objeto, al mismo tiempo, de dicho discurso.

Puedo decir que la relación entre la lingüística y la psicología no solo se establece en el terreno del discurso del sujeto, sino, además, en el sentido mismo del significante que se construye diverso y difuso para cada uno y es gravado en el inconsciente por la investidura del Otro (la cultura).

Vale la pena hacer algunas anotaciones en relación a la diferencia que podemos encontrar entre lenguaje y discurso. Miller señala que un lenguaje no es obligatorio que se lo hable. Y considera que éste se reduce a un conjunto de léxico y gramática, es decir, el lenguaje está muerto. Después considera que existe discurso cuando un sujeto hablante anima el lenguaje o puede ser animado por él, y que, "...cuando un ser hablante reside en él; eventualmente, está infiltrado, habitado por él." (Miller, 2003). Nosotros consideramos que el psicoanálisis no solo es la teoría que amalgama a la lingüística y a la psicología, sino, que, además, la única que podría dar respuestas más precisas en el análisis del discurso de un sujeto. Hemos dicho al comenzar esta exposición, que una de nuestras labores consistía en lograr reunir las dos visiones – tanto lingüística como psicológica- en el terreno confuso del análisis del discurso. Pues bien, consideramos que ese punto de reunión con auxilio del psicoanálisis es el discurso en la estructura psíquica del paciente. Sin embargo, en nuestra intención al finalizar nuestra investigación, consiste en señalar un procedimiento concreto y mucho más práctico del análisis del discurso dentro de la propia técnica psicoanalítica.

Ahora bien, mi intención no implica que debemos establecer los parámetros que para el análisis del discurso se han dicho en relación a la cura, sería demasiado atrevido de nuestra parte, pero sí consideramos probar a partir de nuestra propia investigación, la forma en cómo se advierte a través del discurso de los sujetos-hablantes o sujetos del discurso, la estructura psíquica de cada uno de ellos. De lo que se trata entonces es de re-descubrir el dicho de determinada estructura psíquica, en el inconsciente del sujeto-hablante o sujeto del discurso. En ello Lacan fortalece la teoría propuesta por Freud en la que se considera al inconsciente como el lugar de preexistencia de dicho discurso.

Es claro que en el psicoanálisis la intencionalidad se dirige hacia la restitución de la historia del paciente, ésta es la meta del análisis. Sin embargo nuestro trabajo, como lo hemos dicho, consiste en re-construcción sistemática de la estructura del sujeto, dada con antelación, a partir de su propio discurso. Ahora bien, Lacan considera que el Yo es el

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

resultado de una construcción imaginaria dada en el espejo, imagen considerada como un síntoma por la forma en la cual se establece. Es ese Yo de Descartes que recibió un fuerte golpe a su narcisismo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, y considera que ese Yo debe de ignorarse en el proceso mismo del discurso, porque si se quiere lograr su propio reconocimiento será necesario rodear. No obstante, consideramos que también ese Yo manifiesta a través del discurso, gran parte de la estructura psíquica del sujeto.

En ese mismo orden de ideas y a efecto de hacer una distinción en el Yo como instancia psíquica, es necesario aclarar que podemos hablar de un Yo real y de un Yo simbólico. Braunstein cita a Lacan cuando establece que dicha representación imaginaria de la que hemos hecho mención también tiene: “una existencia real que es el cuerpo del sujeto, ese que está del lado de acá del espejo, y una del enunciado, para que el sujeto aparezca representado en la cadena discursiva.”.

De igual manera Julien (2000) lo señala de la siguiente manera:

Dentro del fenómeno mismo de la palabra, podemos integrar los tres planos:

- De lo simbólico, representado por el significante;
- De lo imaginario, representado por la significación;
- y de lo real, que es el discurso efectiva y realmente pronunciado en la dimensión diacrónica.

Lacan retoma estos elementos para formular dos leyes que le permitirán ya no comprender sino explicar la estructura psicótica en un paciente.

Ahora bien, regresando a lo anterior y hablando de la cura analítica, ese Yo es el que se nos presenta con una máscara o con muchas máscaras tal y como lo describe Husserl al considerar que somos una comunidad de yoes, pero como dos cuerpos no pueden ocupar el mismo espacio, somos nosotros mismos los que actuamos, pensamos y hablamos en razón de cada uno de ellos. Así es como se puede entender esa alteridad y subjetividad de cada sujeto. Aun así, es posible que exista un lugar en el discurso de dicho Yo en el cual coincidan las diferentes instancias de nuestro aparato psíquico.

Por otro lado, Corres Ayala en su libro: *Alteridad y Tiempo del el Sujeto y la Historia*, refiere apoyada de Heidegger que: “El lenguaje deja de ser descriptivo en la medida que la realidad no es única o principalmente la del mundo de la vida, sino la de ese mundo pensado, vivido y sentido por los individuos.” (Ayala, 2001). El mismo autor considera que el silencio es susceptible de interpretarse y que tiene tanto sentido como el lenguaje sonoro. En tal razón, el silencio no sería una expresión única y exclusiva del inconsciente, sino que, además lo puede ser del terreno de lo consciente.

Ahora bien, regresando con el sujeto y en particular con su instancia yoíca, vale la pena agregar que antes de que el niño comience a hablar, se gesta ya una relación con el otro y de tal manera se llega a asimilar. Al identificarse con la mirada del otro se produce el mismo efecto del espejo, porque "...Lo que el otro ve en él es lo mismo que él mismo ve en el espejo." (Braunstein, 1999) Ese otro vive el mismo deseo y existe un mutuo reconocimiento que habrá de afianzarse en el discurso y a través de la introyección de las palabras. Dicha simbolización hace que podamos no solo recibir del otro el deseo y la Ley, sino, además, el sentido de las palabras que habrán de utilizarse a partir de ese momento en nuestro discurso, perteneciente al consciente o al inconsciente. Justo estamos en el momento en el cual se construye una estructura psíquica que determinaría el destino del sujeto, así como su conducta, su forma de pensar, pero sobre todo, su forma de hablar, es decir, determina incluso el discurso del sujeto.

Consideramos por ello necesario, realizar un nuevo abordaje en el significante propuesto por Saussure y retomado por Lacan, a efecto de aclarar algunos pasajes oscuros del análisis del discurso y en la formación de las estructuras psíquicas; neurosis, perversión y psicosis. Somos conscientes al admitir que la teoría psicoanalítica a partir dicho análisis del discurso propone que es el inconsciente con el que habrá de tratarse en el presente trabajo, pero también consideramos que en el discurso –provenga éste del inconsciente o no-evidencia la estructura psíquica de un sujeto, puesto que el lenguaje se estructura como uno solo en la constitución psíquica del sujeto y dicho lenguaje aparece indistintamente en el discurso del sujeto. En tal consideración, es importante amalgamar a la lingüística y a la psicología (particularmente al psicoanálisis) a efecto de crear una nueva visión en el estudio del

Análisis del Discurso y el re-descubrimiento de las estructuras psíquicas planteadas en el psicoanálisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Austin, John (1971). *Cómo hacer cosas con palabras*. Buenos Aires, Paidós.

Ayala, P. C. (2001). *Alteridad y Tiempo en el Sujeto y la Historia*. México: Fontamara.

Braunstein, N. A. (1999). *Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis (hacia Lacan)*. México: Siglo XXI.

Cia Lama, Domingo (88). *Wittgenstein: La Posibilidad del Juego Narrativo*. En <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/>

Civera, et.al. (2003) *Historia de la Psicología*. Pg. 17. En volivera.uprrp.edu/3046/cap2.

De Saussure, Ferdinand (1972) *Curso de Lingüística General*. Prisma. México.

**MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION
PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

Frías Conde, Xavier (2002). Introducción a la psicolingüística, Revista Philologica Romanica, Suplemento 06.

Miller, J.-A. (2003). La Práctica Analítica. Buenos Aires: Paidós.

Stubbs, M (1993) Discourse Analysis: A Sociolinguistic Analysis Natural Language. Oxford. Basil Blackwell.

Van Dijk, T (1985) Análisis del Discurso. Barcelona. Cátedra

